

Barcelona: el caos creativo

Foto de familia
Los empresarios catalanes
participantes en la jornada de debate
en Palma de Mallorca



JOSÉ CERRONE

El futuro de Barcelona está en algún punto entre el agotamiento del modelo vigente hasta la pandemia y un nuevo paradigma en el que la ciudad debe reencontrarse de nuevo

Manel Pérez
Palma de Mallorca



Barcelona ha encabezado históricamente el ranking internacional de ciudades con más episodios revolucionarios o tumultuosos. Una tradición secular que el reciente *procés*, con su agitación callejera de diversa índole e intensidad, ha ratificado. Una especie de inveterada práctica que arrebató el ánimo de los barceloneses. Como dejó escrito Jaume Vicens Vives, “el hecho de que Catalunya haya vivido en los cinco últimos siglos once revoluciones de importancia general (internacional) es un récord de una cierta

entidad”. ¿Puede ser esa tendencia recurrente al caos un activo de la capital catalana? ¿Son las crisis las grandes oportunidades para el resurgimiento y la recuperación de Barcelona? En estos términos se planteó el debate anual del llamado grupo de Harvard, dirigido por Pedro Nueno, el profesor del IESE y presidente de la china Ceibs, que este año se ha congregado en Palma de Mallorca, meca turística, actividad esencial de la isla, muy afectada por la pandemia. Igual que ha ocurrido en la metrópoli catalana. Debate extraño para un grupo de empresarios.

Consecuencia del creciente descreimiento de la ciudad en sí mis-

ma. El exitoso modelo Barcelona es apenas un recuerdo. Imitado hace décadas por ciudades de todo el orbe, ahora referencia con connotaciones negativas, resultado de la masificación turística, el descontento ciudadano y la falta de un proyecto que no han definido ni los líderes políticos, ni las elites económicas ni los referentes culturales.

Josep Lluís Sanfeliu, presidente de Asabys Partners, sociedad de capital riesgo especializada en el sector sanitario, plantea el desafío: “Barcelona es una ciudad ágil que combina caos y orden de forma atractiva; ese caos creativo atrae a muchos, que sin él no vendrían, es un estímulo. El caos es creativo, Eso

explica en buena medida el auge en la ciudad de las *start-ups* y los proyectos tecnológicos emergentes”.

Se suma el publicitario Ildefonso García Serena, ahora al frente de GRM, “el modelo Barcelona es el de la recuperación y la fuerza como respuesta a las crisis, esta es su pauta histórica y ahora el desafío es conseguir ser la capital española y europea del futuro, cuya forma parece ser la de la tecnología”. Y apun- tala: “Barcelona is back”. Pero necesita un proyecto y sugiere “optar a una Exposición Universal en el 2029, coincidiendo con el centenario de la última que protagonizó la ciudad”. Una nueva edición del ciclo que arranca con un proyecto in-

=====

Entre las propuestas, una Exposición Universal para el 2029, centenario de la anterior

=====

¿Puede ser la tendencia secular al caos un activo para el futuro de la capital catalana?

EN PORTADA

EL FUTURO DE CIUDAD

ternacional como excusa para transformar la ciudad en un nuevo contexto social y tecnológico.

Pero la capital catalana, como todas las ciudades globales, no se rige solo por los deseos y necesidades de sus habitantes tradicionales. La globalización impone sus leyes y pautas. La composición de su población ha cambiado. Además del turista, el residente estable es cosmopolita y acude a la ciudad por motivos muy diversos. “Los barceloneses clásicos juzgamos la ciudad con cierta añoranza del pasado, la que nosotros conocimos y que ya es cosa del pasado. Pero ahora debemos preguntarnos hasta que punto Barcelona es nuestra y si la del futuro será solo la que queremos nosotros”, apunta Ramon Faus, de Andersen y vicepresidente de la asociación para la búsqueda de la excelencia.

Antes de esas consideraciones en diferentes tonalidades de optimismo, algunos de los presentes pusieron de manifiesto las cosas que siguen pesando sobre la dinámica de la ciudad. Nueno recuerda que “muchas ciudades, entre ellas esta en la que estamos, Palma, aprendieron de Barcelona. Ahora eso no pasa y otras toman ventaja. Madrid, por ejemplo, vive una satisfacción y entusiasmo que no se registra en la primera”.

Ignacio García-Nieto, consejero delegado del grupo Riva y García, destaca el cambio en el entorno político y sus consecuencias económicas: “El *procés*, a estas alturas, ya no tiene tanta importancia. Tiene más influencia la gestión urbana directa, también la metropolitana. El humanismo tecnológico es un posible desarrollo, vinculado al mundo de las *start-ups* ya mencionado, que debería explorarse con impulso público/privado. En la pasada ola de la pandemia, solo ha habido música en directo en Barcelona y Madrid y ese puede ser un punto de partida”.

Fernando Serrate, exdirector de KPMG en Catalunya y asesor de empresas, hace un exhaustivo lista de agravios municipales, “los activos de la ciudad se están deteriorando, las autoridades no tienen visión ni proyecto, hay dejadez y la ciudad está sucia. No hay oferta cultural desde el ámbito público y poca desde el privado”. Cita el caso del bloqueo municipal al Hermitage como muestra de una práctica negativa y poco amable. Un ejemplo que emplearán la mayoría de los presentes.

Gabriel Escarrer, consejero delegado de Meliá, también se sumó a las valoraciones negativas del actual estado de Barcelona, que contrastó con la pujanza de Madrid.

La línea de críticas a la labor de la administración de Ada Colau tiene muchos adeptos. Silvia Sorribas, de Telam International Partners, va más allá y postula el desentendimiento. “Igual que los extranjeros que en la ciudad viven en sus burbujas, el sector privado debería desarrollarse al margen de lo que hace el público. Hay que crear en los ámbitos que no dependan del Ayuntamiento, para tener la energía que tienen otras ciudades europeas y Madrid, que apuesta por el efecto multiplicador”.

Anna Birulés, exministra y presidenta de Finaves, cuestiona este último planteamiento y postula por

Debate

Los empresarios discutieron sobre el momento turístico con el consejero delegado de Meliá, Gabriel Escarrer



JOSÉ CERRONE



JOSÉ CERRONE

“forzarle el paso al sector público, única manera de avanzar e impulsar la competitividad de Barcelona, con perspectiva global. Hay que impulsar los cambios en las normativas municipales, trabajar de forma horizontal y transversal, como hemos aprendido a hacer ya durante la larga pandemia”.

Luis Hernández de Cabanyes, presidente de Renta Corporación, también se suma a las críticas a la gestión municipal y detecta “No va-

=====

El modelo Barcelona fue objeto de admiración; ahora su uso tiene connotación negativa

=====

El peligro de replicar la dinámica turística anterior a la pandemia está sobre la mesa

mos bien. Hay inseguridad jurídica y constantes cambios de criterio. Un factor explicativo en las debilidades de los políticos, que en muchos casos no están a la altura de las exigencias de una gestión eficaz de los recursos públicos”.

Carles Martí, consultor y responsable de Aviation Pasiphae, vuelve sobre el tema de las relaciones del mundo económico con las administraciones. “Hay que hacer lobby ante las autoridades, con un discurso propositivo, como se ha puesto de manifiesto estos días pasados con la reunión del Cercle d’Economia. La línea debe seguir siendo la de la colaboración público/privada sobre los temas estratégicos: la ampliación del aeropuerto de El Prat, la definición de la estrategia turística. También en la aplicación de los fondos europeos de recuperación. El peligro con estos es que acaben centrados exclusiva o abrumadoramente en las infraestructuras, sobreinversión, lo que perjudica a Barcelona y Catalunya, que necesitan otro tipo de inversiones en ámbitos científicos y tecnológicos”.

Pese a la elección de Palma como lugar de reflexión y la evidente crisis turística que se registra en Barcelona por la parálisis de la movilidad consecuencia de la pandemia y sus diversas olas, los participantes no han abundado mucho sobre el tema. Tal vez porque ya ha sido objeto de debate en otras muchas ocasiones. Incluso en la primera edición, en el 2001, ya se llegó a la conclusión de que el modelo construido en torno al proyecto olímpico de 1992, ya se estaba agotando.

Las hermanas Qi, Lidan y Lili, de Puente China España, si que expresan preocupación por la falta de una política específica hacia los visitantes chinos, uno de los vectores de futuro crecimiento del sector –como del conjunto de la actividad comercial y económica– en Europa y en el mundo. “A Europa, en tiempos normales, llegaban tres millones de turistas chinos al año, de ese gran mercado, España tan solo capta el 7% de los visitantes en Europa, lejos de los líderes, como el Reino Unido (31%); Italia (18%); Francia (13%) y Alemania (10%). Los viajes por ferias y convenciones aumentaron 400%. Y los países receptores apuestan por facilitar su llegada. París, por ejemplo, dispone de doce rutas aéreas directas a China”.

De nuevo, el expediente de la ampliación del aeropuerto sobrevuela en cualquier caso el encuentro. Carles Martí recuerda que si El Prat ha llegado a ser un *hub* internacional, “lo ha sido por una vía no tradicional, no con el crecimiento de un centro de negocios, sino como resultado del aumento vertiginosos del turismo. Y eso ha sido lo que ha aportado a los empresarios locales la base de su movilidad internacional y del crecimiento de sus exportaciones. También de la llegada de las *start-ups*. Y obviamente de su cruz, los cruceros y otros problemas derivados de esa vorágine turística”.

Pero el turismo no lo ha solucionado todo, evidentemente. Barcelona sigue padeciendo limitaciones de envergadura en el ámbito económico. Josep Maria Romances, ➔

Una isla sin burguesía

=====

Andreu Manresa, director general de Radiotelevisió de les Illes Balears desde el 2015 y veterano periodista, participó en un debate previo a la reunión del grupo de Harvard en el que dio algunas esclarecedoras pinceladas sobre la creación del turismo en Mallorca. Según Manresa, en las islas no existía una burguesía previamente al surgimiento de esa actividad. “Los primeros hoteleros tuvieron incluso dificultades para financiar sus proyectos”. Incluso Juan March, el financiero mallorquín que inició sus actividades con el contrabando, “se negó a finales de los cincuenta del siglo pasado a dar créditos a los primeros empresarios que se adentraron en el negocio hotelero sustituyendo los cultivos agrícolas en terrenos de su propiedad, augurándoles la ruina segura”.

=====

Pronóstico errado, como demostró el futuro. El negocio se basó en la sustitución de cultivos por nuevas plantas hoteleras. En Catalunya, en cambio, la existencia de la burguesías fue un paso previo al desarrollo del turismo. En la misma jornada participó Jaime Jaume, ingeniero técnico agrícola y agrónomo, auténtico salvador del cerdo negro mallorquín, una especie autóctona con morfología diferenciada y que da origen a una gama específica de productos alimenticios, como la conocida sobrasada y grasas, entre ellas la que sirve de base para la ensaimada. Producto muy apreciado en la isla, la acción de Jaume ha permitido incrementar la cabaña y dar vida a un sector de producción artesanal que contribuye al fomento de un turismo de calidad.

EN PORTADA

EL FUTURO DE LA CIUDAD

→ presidente de Closa Investments Bankers, refuerza la crítica, “en el ámbito turístico Barcelona se ha estado vendiendo por encima de lo que vale. Los hoteles, en proporción a sus servicios y el espacio que ofrecen, son caros, lo que se explica en parte por la moratoria hotelera, que otorga en la práctica un privilegio sin más competencia para los que ya están establecidos”.

Fenómeno que tiene su otra cara en alzas de los precios de venta que alcanzan los hoteles que se traspasan en la ciudad, un peaje para los que quieren entrar en una plaza que sigue estando entre las más demandadas.

La lista de problemas y limitaciones se amplía también a los servicios profesionales. Tommaso Lucica, vicepresidente del broker asegurador Assiteca, opina que “Barcelona está perdiendo fuelle como ciudad de negocios y el teletrabajo, que algunos ven como positivo, puede ser una amenaza porque permitirá ofrecer servicios cualificados a distancia, sin necesidad de prestarlos presencialmente, no es bueno para la ciudad”. “Así no se crean unicornios”, apostilla Sorribas.

José María Romances afirma que “en Barcelona en muchos ámbitos ya no tenemos buenos profesionales y no porque no se formen en Barcelona, sino porque se van, cada vez más”. José María Montuenga, de Status EMA Partners, firma de cazatalentos, considera que “esa carencia se suma a la mediocridad política y la constante preocupación electoral de los dirigentes. La alternativa es formar buenos empresarios”.

Pedro Knuth, de Wavip Group, manifiesta su perplejidad “en el ámbito de la formación, que todos consideramos clave, el aprendizaje de idiomas siga siendo, a estas alturas del partido, una gran asignatura pendiente; un límite para las posibilidades de expansión de la ciudad”.

Santiago Tarín, estira del hilo y plantea que “optando por una visión a largo plazo, debemos pensar en la juventud, que será la que sufrirá la falta de demandas de trabajo cualificado, la clave sería formarlos en la iniciativa empresarial, con una formación global, reforzando la formación dual. Hay que legar un futuro mejor, es nuestra responsabilidad”.

Jordi Nadal, director de Plataforma editorial, explicita sucintamente una guía de conducta: “anticipación, sin esperar a que las cosas ya sean una realidad; innovación, algo que se da muy bien en Barcelona y finalmente, comunicación, hay que hacer las cosas bien y después contarlas”. Algo así es lo que propone Yolanda Serra, directora de programas internacionales de IESE, “en la escuela recuperamos tempranamente la presencialidad tras meses de cierre por la pandemia y nos sorprendió la respuesta. Muchos extranjeros han querido venir a la ciudad, pese a los problemas, como estar 24 horas volando y en aeropuertos o más de 12 haciendo colas en embajadas y consulados. Ha sido sorprendente, pero también un mensaje de optimismo que ha tenido una magnífica respuesta”.

Gabriel Escarrer, consejero delegado de Meliá

===== El grupo es una internacional hotelera líder en España con sesenta años de existencia

El futuro del sector hotelero

Gabriel Escarrer, vicepresidente y consejero delegado de Meliá, pronostica más concentración y un nuevo modelo de viajero



JOSÉ CERRONE

“La pandemia nos obligó a cerrar 392 hoteles en todo el mundo en 18 días”, explicó gráficamente Gabriel Escarrer, vicepresidente ejecutivo del grupo hotelero Meliá y presidente de Exceltur, el lobby de las grandes empresas turísticas, para expresar la magnitud del desafío que supuso la expansión del coronavirus para la primera empresa hotelera española. El grupo Meliá forma parte del Ibex 35 y la mayoría del capital, el 54%, sigue en manos de los Escarré, la familia que la fundó en el año 1956 y que controla la gestión.

Motivo de reflexión para quienes escucharon sus palabras en la sala de conferencias de un hotel de la cadena abierto sobre el puerto de Palma. Catalunya, también tierra de larga tradición turística y empresas hoteleras, no ha creado gigantes como Meliá, Iberostar, Barceló o Rius, quienes en apenas setenta años, han conseguido encabezar el sector en España y a ocupar posiciones destacadas en el mundo. La cadena barcelonesa Hotusa, propiedad de Amancio López, aparece en la novena posición por volumen de facturación, a bastante distancia de las baleares,

Es más, el primer ejecutivo del grupo hotelero vaticinó que la crisis abrirá la puerta a una mayor concentración del sector en España, “una gran oportunidad” para quienes estén en buenas condiciones económicas para re-

forzar su presencia en el mercado. Algo a lo que Escarrer aseguró aspirar sin ninguna vacilación. Un nuevo toque de atención para los empresarios catalanes.

Escarrer detalló la incidencia de la pandemia sobre las variables financieras básicas de su empresa y del sector, con caídas respectivas del 70% y del 90% de la facturación. Según el ejecutivo hotelero, el grupo asumió esas caídas con relativa comodidad gracias a la holgada posición financiera, con una deuda controlada (en el 2019, el ebidta del grupo fue de 492 millones, con un pasivo de 540 millones) y suficiente liquidez.

Y esbozó las grandes líneas del turismo que se dibuja tras la pandemia. “Más doméstico y nacional; también más continental, con estancias más largas y con más gasto del visitante; preocupación por la seguridad y la sostenibilidad. La relación con el cliente está dando ya un salto digital enorme”. El nuevo modelo, según la prospectiva de Escarrer, combinará la estancia con la experiencia y el negocio con el ocio, el llamado *bleisure* (*business* con *leisure*).

La recuperación será paulatina y desigual. Europa está en la cola y la evolución reciente en España no pinta bien. “En cambio en destinos como Caribe y China, ya se ha retornado a los niveles de ocupación y precios previos a la pandemia, con una demanda dispa-

DATO

54%

Accionistas

Meliá cotiza en el Ibex 35, pero sigue siendo un grupo familiar controlado mayoritariamente por los Escarré

===== El Gobierno nos dio 200.000 € de ayuda para 187 hoteles; el alemán, 28 millones para 31

rada en el segmento más alto, el de categorías superiores o de lujo”. En EE.UU., el número de vuelos mensuales ya ha recuperado prácticamente el nivel anterior a la llegada del coronavirus.

Escarrer criticó también la política del Gobierno hacia el sector durante la pandemia. “al margen de los ERTE, nuestro grupo ha recibido en España, donde tenemos 187 establecimientos, ayudas públicas de 200.000 euros; en Alemania, con 31 hoteles, han sido de 28 millones, lo que nos cubre el 57% de las pérdidas en ese país”. Escarrer demandó un programa de rescate para el sector, en situación crítica tras más de un año de parálisis y con los efectos de la quinta ola comenzando a golpear la actual campaña de verano.

El ejecutivo hotelero mostró asimismo su desconfianza hacia el uso de los fondos europeos para la reconstrucción. “Pese a la importancia del sector, que representa el 13% de la economía española y la necesidad de reconvertir el modelo y elevar el nivel de cara al futuro, el turismo no dispone de ningún Proyecto estratégico de recuperación y la transformación económica (PERTE). No está entre las prioridades de la política pública”, se lamentó Escarrer. Se trata de programas coordinados para impulsar la transformación de sectores relevantes de la economía que define el Gobierno.